

Fotos en primera plana

El Suplemento Escolar del periódico «La Voz de Galicia», titulado «La Voz de la Escuela», que se edita todos los miércoles del curso escolar, tanto en este periódico como en «El Correo Español / El Pueblo Vasco», de Bilbao, ha tenido la feliz IDEA de regalarnos siempre en su primera plana con unas grandes y vistosas fotos que llevan en sí mismas, además del comentario didáctico, un sentido ameno de sentir la vida y la educación.

Escogemos algunas de ellas, en la seguridad de que suscitarán nuevas ideas a quienes dan importancia al mundo de la imagen en la educación de sus hijos o alumnos.

¡Campeones, campeones!



Por supuesto, la noticia ya está dada y redada.
Pero el tema es qué hacemos con ella en la escuela.

Los académicos: «Lo del Atlético campeón no debe entrar en las aulas. Que se quede a la puerta. Lo más, que en el recreo hablen de ello. Pero la clase es un sitio serio y no debe perder el tiempo con esas cosas, por más bonitas e importantes que sean».

Los hinchas: «Profe, hoy vacación, ¿no?»

Los psicólogos: «Aprovechemos el ejemplo: no se llega a campeón con la victoria de un día. El esfuerzo de toda una Liga hace los auténticos campeones... Si queréis triunfar, no esperéis hasta el último momento... etc.»

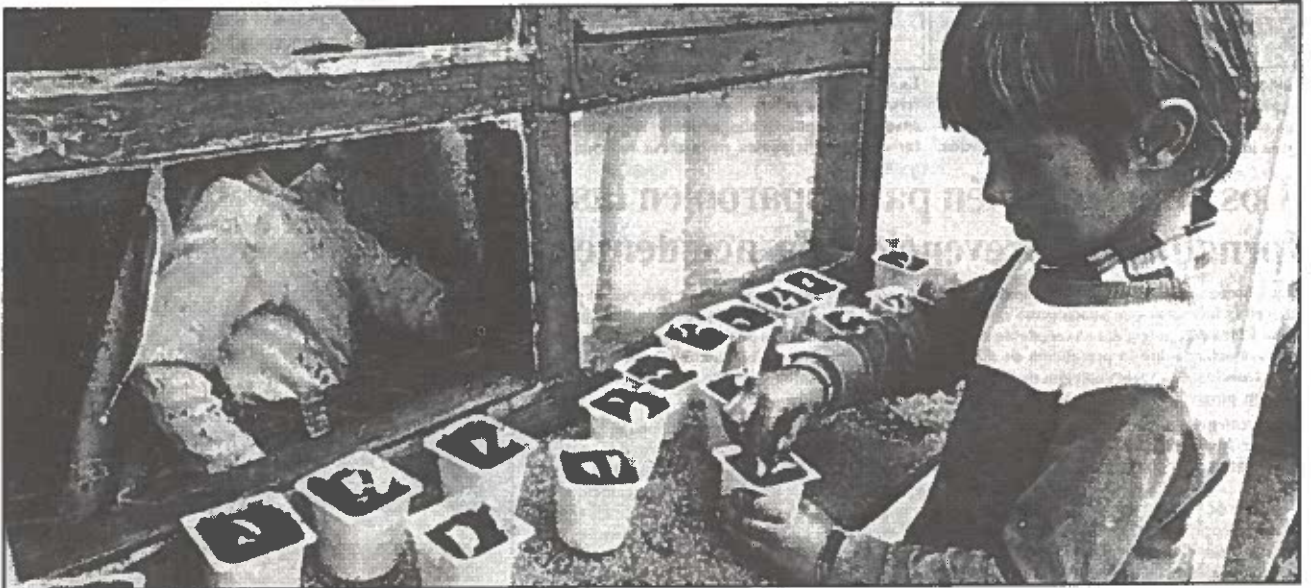
Los despistados: «A ver, ¿qué pasa hoy que todo el mundo trae el periódico bajo el brazo? ¡Mira que les insistí todo el curso y nada! ¡Y ahora, de repente, a todo el mundo se le da por leer en clase! ¡A estos chavales no hay quien les entienda!»

Los aguafiestas: «¡Sí, sí... reiros hoy que ya lloraréis, ya... ¡Al fin y al cabo todavía falta la Copa...!»

Los sensatos: «Bueno, a ver ¿qué os ha parecido el partido? ¿Quién tuvo la suerte de coger entrada?»

EL CORREO DE LA ESCUELA: Enhorabuena al profesor Clemente. Y enhorabuena a sus alumnos, y enhorabuena también a los que piensan que los acontecimientos deportivos, los éxitos y los fracasos forman parte vital de nuestra cultura de cada día. Y, por ello, la escuela debe hacerse eco de tanto alboroto, entusiasmo y trajín. Fíjate en nuestra página 7, que te hablará algo sobre todo esto.

Sólo se aprende lo que se hace



«La Voz de la Escuela» os ofrece hoy una primera noticia especial. No es una noticia para que llegue a la clase y los alumnos la conozcan, sino todo lo contrario: una noticia que la escuela produce cada día y nuestro suplemento ofrece hoy a los lectores habituales del periódico para que ellos sepan también algo sobre cómo evolucionan las cosas en esto del aprender y del enseñar.

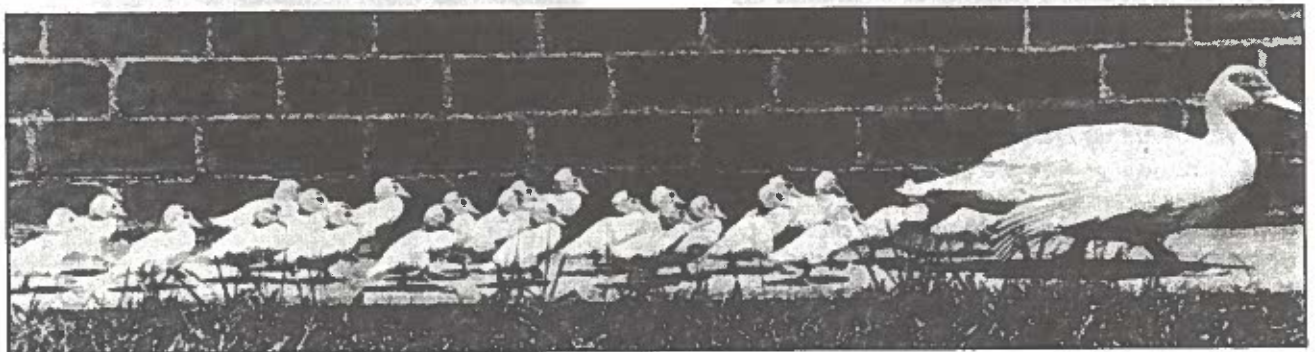
Es probable que algún docto profesional se lleve alguna sorpresa, porque sí, este niño de Sésamo, Culleredo, está en clase y está aprendiendo Ciencias Naturales.

No, no tiene ningún libro en la mano; a lo mejor ni siquiera sabe leer, todavía es un párvulo, pero aprende ya cómo germina una planta, porque tiene un vasito vacío de yogur, un poco de tierra, una semilla y sol... y lluvia... y tiempo por delante para poder observar día a día el milagro.

El niño tiene su plantita señalada con la inicial de su nombre, igual que los otros niños de la clase y la mimó y la cuida.

Eso es un método activo. Después podrá llegar el libro de texto para explicar las cosas, pero el descubrimiento de cómo nace la planta ya lo ha hecho el niño antes... Ahora sabe muy bien de qué va la cosa... Ha depositado con su dedo la semilla en la tierra...

Una pata tuvo veinticinco patos



He ahí una «patada» en toda regla... Un record de patos en formación, detrás de su madre, la señora pato más prolífica entre todas las prolíficas señoras pato. Empollar y traer al mundo veinticinco patos, de una sola tacada, es toda una proeza. Es, precisamente, eso, un record del mundo; por lo menos en lo que a patos conocidos se refiere; estas cosas nunca se pueden afirmar con toda seguridad porque este tipo de noticias no se corren mucho y, a lo mejor, ya ha habido otras patas, picadas en su amor propio, que se han puesto a trabajar con ahínco y han batido, en el anonimato, un record tan alto.

Fuere lo que fuere, el caso es que la mamá pato ofrece un aire doctoral de maestra de la vida que muestra el camino. La grey patuna la sigue en sólida formación, sin disidencias... pero, no cabe duda, por muchos aires de profesora que se dé, son demasiados patos para una sola pata.

Claro que, pensándolo bien, peor es lo que pasa en nuestra escuela con nuestros doctorales profesores y nuestros pacientes niños. Todavía nuestra sociedad es una sociedad pobre... tan pobre que no puede permitirse el lujo de tener menos de 35 alumnos por clase. Empollar 35 «huevos»: eso sí que es un record.